



LAS PERSPECTIVAS DE UNA CATALUÑA CAPITALISTA INDEPENDIENTE

Pág. 9



BRASIL: LA QUIEBRA DEL GIGANTE

Pág. 11

PRIMER HUELGA AL GOBIERNO DE SYRIZA

Pág. 10



Diciembre 2015- año 9

\$5 - Solidario \$10

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

#59

EUROPA Y MEDIO ORIENTE ENTRELAZADOS POR LA CRISIS MUNDIAL

Contratapa

Macri presenta su plan PREPAREMOS LA RESPUESTA DE LOS TRABAJADORES

La victoria electoral de Macri, previsible después de la primera vuelta pero más ajustada de lo pronosticado, pone en el gobierno de Argentina a una fracción pequeñoburguesa decidida a buscar una relación más directa con el imperialismo. La remontada de Scioli puede atribuirse a la campaña contra el ajuste que lanzó a último momento, un manotazo de ahogado que sin embargo resulta peligroso desde el punto de vista burgués ya que deja una idea fuerte a un sector de los trabajadores de lo que tendrán que enfrentar, incluso si él hubiese resultado ganador. Paradójicamente, Macri se apresuró a tender un puente de diálogo para reestablecer relaciones con el gobierno de Dilma, que había ganado su propio ballottage con la línea de Scioli para aplicar ella misma el ajuste.

Luego de su elección, la política exterior ha sido lo más claro que ha dejado Macri, con su discurso de volver a la "comunidad internacional". Para eso colocó a Susana Malcorra en cancillería, que no sólo es una de tantos ex-CEO en el gabinete, sino que fue la secretaria de Ban Ki-moon y tenía posibilidades ciertas de ser Secretaria General de la ONU, es decir, un cuadro de la escuela de la alta diplomacia imperialista. Ya en el debate lanzó la línea fuerte contra Maduro, postulándose como el líder burgués sudamericano capaz de enterrar el cadáver del "bolivarianismo", expresión de los bonapartismos sui generis en descomposición, surgidos al calor del boom de las commodities y el crecimiento de China, dos fenómenos que ven su fin en la actual coyuntura económica mundial. *Pág. 3*

El movimiento obrero después del ballottage

NUEVO GOBIERNO, VIEJAS TAREAS



Páginas centrales

En el balotaje se impuso Macri por un margen menor del que hablaban las encuestas. El triunfo de Cambiemos significa el final de 12 años

de kirchnerismo, mostrando un recambio burgués dentro de una coyuntura mundial que también se modificó.

Provincias al rojo vivo DERROTEMOS EL AJUSTE

Las provincias están lejos de atravesar una transición ordenada. Con un rojo financiero que se estima será superior a los \$21 mil millones de pesos, el fin de año se pone muy caliente en provincias como Mendoza, Neuquén, Santa Cruz, Chubut y Rio Negro. En los últimos meses han tenido dificultades para pagar en tiempo y forma los salarios de los estatales, y nadie tiene garantizado el cobro del medio aguinaldo.

Está claro que el gobierno K está haciendo gran parte del trabajo sucio en su retirada, descargando la crisis sobre los trabajadores y sirviendo en bandeja al próximo gobierno una situación que "justifique" medidas de emergencia, que siempre ajustan el cinturón de los asalariados. El ciclo de "desendudamiento" de la pagadora serial, termina con los municipios y provincias altamente endeudados, y buscando vías para tomar nuevos créditos en EEUU, como sondearon los gobernadores de Neuquén y Mendoza.

Las dificultades financieras de los estados provinciales, refleja en parte el descalabro de las economías regionales que acusan el impacto en las distintas ramas de la crisis económica internacional con la caída del precio del petróleo y su impacto en las regalías, así como de la crisis de Brasil, destino de gran parte de la producción regional. Expresa en gran medida el fracaso de la política del kirchnerismo que se propuso sustentar un ciclo de crecimiento económico, "fortaleciendo" el mercado interno en base al estímulo del consumo, como sustento de una hipotética burguesía industrial nacional. *Pág. 2*

Regionales CÓRDOBA Y SUS SALSAS

Pág. 8

Polémica MENTE EN BLANCO

Pág. 7

Metalúrgicos TUBHIER: LECCIONES DEL CONFLICTO

Pág. 5

Perspectiva Marxista PRESENTACIÓN DE LA REVISTA EN MENDOZA

Pág. 4

Provincias al rojo vivo

DERROTEMOS EL AJUSTE

Por Cecilia D'Hiriart

Viene de Tapa



Hoy esta burguesía nacional y popular, despide a su gobierno con un tendal de despidos y cierres de plantas.

En las provincias, el "modelo" de Cristina huele a podrido, no sólo por la basura que literalmente nos llega al cuello, porque en los municipios no hay ni para la nafta de los camiones recolectores. Es por la crisis del PJ, derrotado en las urnas nacionales y en varios distritos como Buenos Aires y Mendoza, que ya ni siquiera puede asegurar una transición burguesa ordenada.

De los frentones anti K a los frentones anti Macri... con los K

La toma de la casa de gobierno de Santa Cruz por parte de los estatales, los paros y piquetes de municipales de Lujan de Cuyo y Guaymallén, los paros impuestos a ATE por los estatales de los organismos nacionales por el pase a planta y contra la precarización laboral. Los paros de la salud en Buenos Aires y Mendoza. Para enfrentar el ajuste, está claro que no ha faltado lucha por parte de los trabajadores estatales. Este 1/12, un paro y movilización de los trabajadores de la educación de Mendoza, obligó a la burocracia ultra K del SUTE a despedir a su gobierno con una medida de fuerza que puso fin a 598 días de paz social con el gobernador Pako Pérez.

Pero las debilidades para unificar y centralizar la respuesta obrera a la altura del ataque merecen un balance. En primer lugar del rol de la burocracia celeste y verde que en defensa de intereses patronales dividieron sindicatos y partieron la CTA. Los mismos que de cara al ballottage, y una vez más en defensa de intereses patronales, instaron a los trabajadores a encolumnarse con Scioli. Esa es la medida de la desorientación y crisis que cruza a las dos variantes burocráticas al frente de los requechos de la CTA, cada vez más ajenos a los procesos de lucha que cruza a las ba-

ses.

Yasky de CTA, y representante de la Internacional de la Educación para Am. Lat., hizo una defensa encendida de los gobiernos de Cristina y Dilma, el mismo día que los docentes de SUTEF eran condenados por luchar, y cientos de estudiantes secundarios de San Pablo eran desalojados de las escuelas tomadas y reprimidos por la policía de Brasil. No nos engañemos, esta burocracia buscará su lugar como mediación del nuevo gobierno.

Pero también las tendencias de la oposición en estatales nos debemos un debate de balance. Aunque una gran mayoría de las corrientes de la oposición se pronunciaron por el voto en blanco en el ballottage, se negaron a dar la pelea hacia la base, desde las comisiones internas, seccionales y sindicatos recuperados, por una expresión de independencia ligada a las tareas que exige derrotar el ajuste, enfrentando a las mediaciones que se postulan para garantizarlo.

Los últimos años no fueron pocas las corrientes que se adaptaron a la línea de paralelismo sindical de la CTA "opositora" y formaron grandes frentones anti K multicolores sin delimitación de clase alguna, con aquellos que terminaron defendiendo en las urnas, la misma variante patronal que la celeste.

Con esa concepción oportunista de frente único, no esperan siquiera a que asuma el nuevo gobierno, para tender puentes de diálogo con la burocracia K en miras a forjar grandes frentones multicolores... Eso sí, ahora anti-Macri.

Los estatales podemos derrotar el ajuste: desorganicemos el Estado

Ningún programa de exigencia al Estado, podrá dar salida a la crisis económica que golpea a los trabajadores. No será discutiendo la coparticipación federal, el sistema tributario o la creación de empresas "estatales obreras" como haremos frente

a la crisis de los Estados provinciales y los planes de ajuste. Estas medidas sólo llevan a los trabajadores a respaldar las peleas de los gobernadores y las facciones patronales. Ya conocemos ese programa redistribucionista y estatista, porque sustenta la política de conciliación de clases de la burocracia sindical.

Ante la crisis capitalista y los planes patronales de atacar a la clase obrera, debemos ligar la tarea de recuperar los sindicatos a la necesidad imperiosa de prepararnos para enfrentar al Estado y sus instituciones, mediante acciones orientadas a desorganizar el poder estatal.

Debemos pelear por una Central Única de Trabajadores que supere la fragmentación, no desde una alianza oportunista de CGTs y CTAs, sino en base a una profunda discusión de delegados de base y comisiones internas que planteen un programa obrero de salida a la crisis, imponiendo la apertura de libros contables, el control

imponiendo delegados paritarios electos con mandato y revocables.

Estas tareas no pueden quedar libradas al desenvolvimiento espontáneo de los conflictos, o a la acumulación gradual de fuerzas.

Las tendencias de oposición antiburocrática debemos dar la pelea porque los trabajadores recuperemos nuestras organizaciones y nuestros métodos. Forjemos una oposición sindical revolucionaria, con libertad de tendencias, que dispute la dirección de los conflictos, parando la producción y desorganizando el poder estatal.

Los trabajadores estatales podemos no sólo generar caos en las calles, también podemos paralizar los resortes del Estado, ocupando sus instalaciones, descatando sus órdenes, sembrando el desconcierto en el gobierno y los capitalistas.

Los trabajadores no podemos perder de vista que éste no es nuestro Estado, y



obrero de las industrias, la escala móvil de horas de trabajo.

Necesitamos fortalecer la organización en el lugar de trabajo, extender la afiliación sindical entre contratados y tercerizados, y la elección de delegados independientes de la burocracia y el gobierno,

por tanto no es tarea nuestra sanearlo ni recomponerlo. Al contrario, enfrentar el ajuste nos exige tener una clara política de independencia de clase frente a las iniciativas de fortalecimiento del poder burgués y de sus mediaciones, la burocracia sindical. ☘

El 2/12 en Tierra del Fuego, 25 docentes y camioneros fueron juzgados y condenados por luchar. Así responde el Estado a los trabajadores que salen a la lucha en defensa de los derechos de la clase trabajadora: represión policial y judicialización. Son miles los compañeros en esta situación a lo largo de esta década ganada.

**Absolución de los trabajadores de Tierra del Fuego.
Absolución a los petroleros de Santa Cruz.
Desprocesamiento de los miles de compañeros por luchar.
Enfrentemos el ataque del Estado burgués con los métodos de la clase obrera: impongam a las Centrales PARO ACTIVO NACIONAL Y MOVILIZACIÓN A PLAZA DE MAYO.**

Macri presenta su plan PREPAREMOS LA RESPUESTA DE LOS TRABAJADORES

Por Orlando Landuci

Macri quiere acordar con Brasil los términos del TLC con la Unión Europea, que Dilma ya venía negociando y que amenazaba con romper el Mercosur por la negativa de los K a integrarse al mismo. También pretende recostarse sobre el “bloque del Pacífico” integrado por Chile, Perú, Colombia y México, ruta que termina en los brazos de EEUU.

Un lugar en el mundo

Para ir a esta línea, el nuevo gobierno debe cumplir con una serie de tareas económicas que le permitan al país insertarse en la división internacional del trabajo en el mercado mundial. Este es el llamado desarrollismo, que comienza con una fuerte devaluación que necesita, no sólo por la falta de divisas (en esto Scioli tenía el mismo objetivo) sino para dar un fuerte espaldarazo a la burguesía exportadora, centralmente las grandes empresas de los agronegocios, y liquidar la línea fracasada de sustitución de importaciones que llevó a 4 años de estancamiento económico y a generar una serie de maquilas inviables para la burguesía. Además de la devaluación, está la pata financiera de arreglar con los fondos buitres, tarea ya iniciada por el gobierno K pero dificultada justamente por la intención del capital financiero internacional de alentar a un personero más simpático en Casa Rosada.

La parte desarrollista del plan es lo que llaman “agregar valor” a los productos del campo y la minería y hacer girar lo que queda de industria en base a ello. Alentar las industrias de conversión de materias primas, un gran plan de obras públicas para sacar los granos y sus derivados al exterior, con todo lo que implica la construcción de rutas, trenes de carga, maquinaria agrícola y de transporte de mercaderías. Así pretende levantar el crecimiento del PBI, basado en, devaluación mediante, trabajo barato para todos y todas. En esto se basa la continuidad del único ministro K en el gabinete, el químico Barañao del MINCYT, experto en los proyectos de colaboración entre el Estado y las corporaciones para “agregar valor”.

Los límites de estos proyectos están dados, por una lado, por la propia crisis mundial. El crédito barato también es parte del pasado, la Reserva Federal de EEUU se apresta a subir las tasas de interés para repatriar capitales y golpear a los competidores. Por otro lado, el mercado mundial se hace más estrecho al ritmo del estancamiento, y la vía de los acuerdos de bloque parece ser la única salida de los burgueses, y en los mismos las semicolonias tienen todas las de perder.

Como fuere, la única chance de MM para lograr su plan está en el abaratamiento del precio de la fuerza de trabajo a partir de la

Viene de Tapa

devaluación, el tarifazo, una política de aumentos salariales por productividad, todo basado en un pacto social. Para poder superar los límites de la estrechez del crédito y el mercado internacional, deberá enfrentarse a nuestra clase, por supuesto, con el apoyo de las patronales imperialistas y sus testaferros locales. Esa es la naturaleza de las tareas que enfrentamos.

Gobierno sin partidos

Otra novedad del nuevo gobierno es que no llega ni desde la UCR ni desde el PJ. Esto demuestra que ni el kirchnerismo ni el resto de los cuadros políticos burgueses lograron saldar la crisis del bipartidismo luego del 2001. Es más, luego del ballottage no sólo la UCR está hecha pedazos, sino también el PJ. El peronismo quedó colapsado, sin líderes y sin rumbo coyunturalmente, lo que implicará crisis políticas no sólo en el régimen sino también en las relaciones de clase. El gobierno de Cambiemos es el de una coalición inestable compuesta por retazos de partidos, que ni siquiera tiene una expresión coherente ni en el parlamento ni en el gabinete de ministros. MM debe recurrir a un gabinete de CEOs, tomando prestadas muchas ideas de la institucionalidad yanqui y del mundo corporativo, por una debilidad de los cuadros políticos de la burguesía, que debe recurrir a sus propios cuadros empresariales. No se trata sólo de cuadros técnicos, sino de representantes directos de determinados sectores de las patronales. Esto responde a una línea de gestión eficiente vs. vieja política corrupta, haciendo de la necesidad virtud, pero que peligrosamente deja a un lado las mediaciones políticas que necesariamente sirven para que la burguesía y su estado logren establecer determinados equilibrios de clase. Queda por verse entonces el muy importante rol que pueda jugar el PJ en la oposición y sus diferentes alas, que buscarán, luego de arrancarse los ojos en la interna, resurgir de las cenizas a partir de la negociación con MM.

En la coyuntura, podemos delinear en el PJ algunas tendencias internas. El frente renovador de Massa y De La Sota intenta la compleja alquimia de usufructuar la “victoria de la derrota”, encima con una base territorial muy endeble. El sector que se perfila inicialmente con protagonismo es el de los gobernadores peronistas, que intentan reconstituir su liga, con una relación cada vez más endeble con el kirchnerismo, completamente en retirada. Serán ellos quienes deberán negociar con Macri que parte del ajuste les tocará aplicar, aunque podemos prever que será una porción grande, aunque la Corte Suprema y Kristina les hayan dado cierto margen de negociación con la devolución del 15% de la coparticipación. Sin embargo, el peso de la crisis en las economías



regionales y los antecedentes de provincias que en la transición no llegan a pagarle a los estatales muestra que los gobernadores no tendrán otra opción que enfrentar y atacar al movimiento obrero en sintonía con el gobierno nacional.

¿Estado vs Mercado?

Los kirchneristas en retirada intentan rescatar los 12 años de su gobierno planteando que lograron reconstruir el Estado después del neoliberalismo. Esto se basa en la concepción del Estado como un árbitro que no tiene un carácter de clase. Los marxistas sabemos que esto es falso, el Estado es una firma capitalista, a la vez que es el garante de la propiedad privada, un mecanismo aceitado de dominación colectiva de la clase burguesa contra la clase obrera. Un arma de represión de una clase por otra, basada en la defensa de la propiedad privada.

Al haber levantado un programa estatista, es decir, no uno de independencia de clase, la izquierda trotskista ha sembrado el camino para permitir a una fracción del peronismo ubicarse como una alternativa progresiva frente a Macri. Este último también va a utilizar el Estado, para armar su proyecto desarrollista, sustentado en la necesidad de disciplinar a nuestra clase. Un ejemplo: el kirchnerismo usufructuó la reforma del Estado de Menem y Dromi para utilizar la informatización de la AFIP para su programa de planes sociales; ahora se especula que Macri utilizará la base de datos de los compradores de dólar ahorro para establecer su propia “sintonía fina” en la quita de subsidios. Las “revoluciones” burguesas no destruyen el Estado, lo perfeccionan.

Un programa revolucionario debe combatir el estatismo burgués; sus impuestos, que sirven para financiar a ese aparato de represión; su mentira de redistribución de una riqueza que los burgueses primero extraen en forma de plusvalía a los trabajadores. Por eso, el programa revolucionario de la clase obrera, que es además internacional, no puede redactarse en forma de proyectos de ley que pueda votar un parlamento. Los revolucionarios luchamos por destruir esos parlamentos y ese Estado capitalista, luchamos para que nuestro programa sea adoptado por las propias organizaciones de la clase obrera, los sindicatos, para que estos amplíen sus funciones y se conviertan en órganos de la revolución proletaria.

La lucha en los sindicatos

La burocracia sindical ha comenzado a reacomodarse sabiendo que la necesitan para el ajuste que preparan, pero también son conscientes de la crisis de su movimiento. Por ello mismo, junto a la patronal y el gobierno, intentarán seguir avanzando en el ataque a los delegados y activistas combativos y de izquierda.

Por eso, es central desarrollar al interior de los sindicatos un balance de estos últimos 12 años, para que se desarrolle un activismo que rompa y se enfrente decididamente a la burocracia sindical y se plantee la perspectiva de formar una oposición sindical revolucionaria con libertad de tendencias en las distintas ramas. Debemos sentar las bases para preparar una dirección, una vanguardia que luche por el poder en el camino de reconstruir el partido internacional de la clase obrera, la IV Internacional.✉

Revista Internacional Perspectiva Marxista

PRESENTACIÓN EN MENDOZA

Por Regional Mendoza

El 19 de noviembre presentamos nuestra revista Perspectiva Marxista en Mendoza. A la actividad concurren trabajadores de la salud y delegados gremiales de ATE, y delegados integrantes de la Lista Roja de SUTE, ambos gremios en conflicto contra el ajuste que viene aplicando el saliente gobierno de Pérez, con atrasos en los salarios e incumplimiento de los acuerdos paritarios de los países a planta. Participaron también trabajadores contratados y estudiantes de las facultades de Ciencias Políticas y de Filosofía de la UNCuyo, trabajadores metalúrgicos y de la industria. Se abrió un interesante debate a partir de la charla sobre "La teoría de la revolución permanente, su vigencia y los desafíos de la izquierda" que desarrolló Carolina Vidal, responsable de la revista.

En la charla se señaló la importancia de recuperar el método de elaboración del marxismo revolucionario, abandonado por la mayoría de las corrientes del trotskismo, las que, bajo la presión de los complejos procesos de la posguerra, recurrieron a teorías

ajenas al marxismo, de moda en los ámbitos académicos, pero completamente reñidas con la dinámica compleja y contradictoria de la lucha de clases internacional.

Se aportaron elementos para despejar la enorme confusión que las corrientes del centrismo han generado en la vanguardia, al agitar ideas y consignas que postulan como propias del programa de transición, cuando en realidad no pertenecen al acervo del trotskismo. La enorme adaptación al estatismo que expresan en su programa, las orienta hacia la defensa del Estado de Bienestar en los países imperialistas, aún cuando la descomposición imperialista se expresa en su extensión en la crisis de la UE que ve cómo la crítica situación de los refugiados y el fin del ordenamiento que el imperialismo dio a Medio Oriente, especialmente la guerra civil en Siria, socavan sus pactos fundacionales, provocando profundos desequilibrios. Así también la adaptación al estatismo tiene su expresión latinoamericana en su vacilación frente a los bonapartismos sui generis.

Retomamos esta categoría en su desarrollo y extensión para comprender la dinámica actual de los gobiernos de la región, con el agudo proceso que expresa el fin de ciclo del chavismo en Venezuela, así como la crisis económica y política en Brasil. Con la charla desarrollándose a cuatro días del ballottage en Argentina, se caracterizó la situación y la intervención de las corrientes del trotskismo centrista. La posición correcta a favor del voto en blanco del conjunto de las organizaciones que nos reivindicamos revolucionarias, no se plasmó por parte de las tendencias integrantes del FIT en una lucha política desde las posiciones conquistadas en las organizaciones de la clase obrera para ligar el voto como expresión de rechazo a las facciones pequeño burguesas en disputa, al desarrollo de una tendencia de independencia de clase en los sindicatos. Al contrario, el FIT se adaptó a la noción propia de la democracia burguesa, del voto como manifestación individual.

Valorando la revista como síntesis colec-

tiva que tiene la humilde pretensión de recuperar elementos teóricos políticos y el método de elaboración, ya olvidados por las viejas direcciones del centrismo, y desconocidos por la mayoría de los militantes actuales, formados bajo esquemas eclécticos y estériles frente a los enormes desafíos que afrontamos para forjar una vanguardia internacional capaz de intervenir de manera consciente y revolucionaria en los complejos procesos a los que asistimos, abrimos el debate.

Las intervenciones posteriores giraron en torno a los desafíos que tiene una nueva generación de revolucionarios para tomar en sus manos la lucha teórica política hacia las tendencias existentes, así como hacia las tendencias sindicales transitorias a nivel internacional, en el combate contra las concepciones estatistas que las presionan hacia el reformismo, como parte fundamental de las tareas que exige la reconstrucción de la IV Internacional.✉

PM #2

PRESENTACIÓN EN BUENOS AIRES - ZONA NORTE

Por Regional Zona Norte

El sábado 28 de noviembre realizamos una charla - debate con motivo de la presentación de PM #2 en San Martín, Buenos Aires. Contamos con la presencia de delegados y activistas de las fábricas de la zona y de transporte. A esta actividad invitamos al compañero Orlando Landuci, responsable de la Revista y dirigente nacional de nuestra organización, quien abordó los elementos teóricos políticos más importantes que se desarrollan en este número, tomando los procesos más candentes de la situación internacional, como el Este europeo, Medio Oriente y Europa, EEUU y Latinoamérica, con el objetivo de recuperar las categorías que fueron olvidadas y descartadas por las principales corrientes de la izquierda trotskista internacional, y en polémica con las teorías adaptadas a la defensa de los estados de bienestar en decadencia.

El debate fue muy rico y giró en torno a estas cuestiones y a las lecciones programáticas de los grandes hechos que sacudieron la arena mundial en la posguerra y en la actualidad, y los desafíos de la reconstrucción de la IV Internacional.✉



REVISTA INTERNACIONAL

PERSPECTIVA MARXISTA #2

PÍDALA...!

PRÓXIMAMENTE ADQUIERA
LAS VERSIONES EN INGLÉS Y
PORTUGUÉS

TUBHIER: LECCIONES DEL CONFLICTO

Por Marcos Reinoso

Luego de la feroz represión sufrida por los despedidos de Tubhier el pasado 10 de octubre que la policía realizó para cumplir



con la orden de proveer la libre circulación de personal y mercancías en las puertas de la empresa librada por el Juez Santiago Ortiz, el conflicto entró en una nueva etapa.

Los compañeros fueron arrinconados una vez más, luego de que la conducción de la UOM, en la figura de Abel Furlán, impusiera primeramente su línea de liberar la entrada al resto de los trabajadores a la empresa "ya que si no se iba a poner la opinión pública en contra", cediendo a la presión de los carneros que organizó la patronal, quienes desplegaron un operativo mediático contra los luchadores. Luego, y ante la posibilidad de confluir con un sector de compañeros que se encontraba dentro de la fábrica, dividió la lucha entre "los de adentro y los de afuera". Esto fue un cóctel explosivo contra las reales posibilidades de ganar el conflicto ya que les fue quitada la oportunidad de golpear en la producción.

La UOM que en este conflicto hizo lo que no hace en ninguna lucha bancando el fondo de huelga con \$10 mil al mes y la comida para cada despedido, utilizó permanentemente esto como una extorsión sobre los compañeros, ya que cada vez que querían aplicar alguna medida con la que retomaran la ofensiva, los amenazaba con que no había que hacer "cosas de zurdos" ya que, caso contrario, Caló les cortaría "los víveres". De esta manera frenaron marchas, piquetes y cualquier medida de lucha luego de la represión policial.

El apoyo en la lucha

Como dijimos en el número anterior del EIC, el conflicto se caracterizó por tener un gran apoyo de delegados y activismo de varias fabricas del parque industrial de Villa Mercedes y San Luis, centralmente metalúrgicos así como también compañeros aceiteros, alimenticios y otros.

La ilusión inicial despertada en los compañeros por la intervención de la conducción nacional de la UOM por primera vez en un conflicto en San Luis, sumado a la llegada de Furlán anunciando con bombos y platillos que se quedaría hasta que se reincorporara a los despedidos, que también de ser necesario se llamaría a un paro nacional, se fue di-

luyendo en el transcurso del conflicto ante la realidad y el derrotero seguido por la política tibia, legalista y reformista de la direc-

ción metalúrgica.

Aunque se realizaron dos congresos de delegados metalúrgicos que definieron y debatieron líneas de apoyo y el compromiso con la lucha por la reincorporación, luego del frustrado paro provincial metalúrgico, la UOM llevó adelante líneas desorganizadoras contra la unidad que se estaba forjando.

Las dos semanas previas a las elecciones de octubre, con el claro objeto de que no se hiciera sentir el reclamo en el escenario electoral, se dejó de informar al resto de los delegados sobre los pasos a seguir en cuanto a la lucha, tratándolos como base boba de maniobras, convocándolos a supuestos congresos de delegados que terminaban siendo concentraciones en la puerta de Tubhier donde nada se debatía y con las cuales la conducción quería simular la fuerza con la que contaba, inútilmente, ya que la patronal al poder producir y despachar mercancía no le afectaba en lo más mínimo.

El hecho de que mayoritariamente estos delegados, salvo algunas excepciones como los compañeros de Metalmecánica, no tuvieron una experiencia de lucha en conflictos duros no imposibilitó que se dieran cuenta que la UOM los estaba ninguneando y subestimándolos, alejándose las chances de triunfo del conflicto, por lo cual las voces críticas hacia la conducción gremial no tardaron en hacerse oír.

El apoyo a la lucha de Tubhier tuvo desde ya sus consecuencias, además de la represión policial sufrida, a algunos delegados metalúrgicos de San Luis y luego de volver de apoyar a los despedidos la policía llegó a golpearlos y detenerlos por averiguación de antecedentes a metros de la sede del sindicato, hecho que no mereció ni un comunicado de repudio por parte de la UOM, a muchos delegados sus patronales no les reconoció los permisos gremiales para liberarlos de tareas en las medidas de apoyo a la lucha, cuestión que tampoco se objetó seriamente. Estos hechos auguran el intento de disciplinamiento que tratarán de instrumentar las patronales, el gobierno y sectores de la burocracia ante el fuerte proceso de resistencia obrera que se gestó en este tiempo.

Lamentablemente hasta el momento no hubo posibilidad de organizarse indepen-

dientemente de la burocracia aunque, como decíamos, en el transcurso del conflicto se comenzaron a sacar conclusiones de que con esta dirección va a ser difícil resistir la ofensiva patronal producto de la crisis.

En este punto es importante aclarar que cuando los revolucionarios batallamos para que los luchadores se organicen independientemente de la burocracia para imponerle, no solo medidas de lucha sino también para cuestionar su poder y su política conciliadora y pro patronal, es la base para comenzar con una tarea de primer orden del proletariado que es recuperar sus propias herramientas de lucha como es el sindicato, tanto para organizar la resistencia como para pasar a la ofensiva ante la patronal.

Esto es totalmente opuesto a organizarse "por fuera del sindicato" (y para esto puede haber cualquier excusa, como que la burocracia es traidora "per se" o es "fascista", o demás zoncetas por el estilo), negando las conducciones que éste tiene, siendo ésta una política impotente, abstencionista y que

recomendó a los despedidos luego de esto último que buscaran un buen arreglo económico.

El desgaste y cansancio experimentado por los compañeros y el callejón sin salida al que los llevó la burocracia hizo que finalmente y luego de más de tres meses de lucha los pocos compañeros se dieran por vencidos en la lucha por la reincorporación. El conflicto se destrabó luego de que la patronal hiciera oferta de indemnizaciones que cuadruplicaban y en algunos casos quintuplicaban la suma establecida por la ley.

Más allá de esto son conscientes de la traición de la conducción de la UOM, en este tiempo forjaron una gran experiencia de lucha en condiciones totalmente adversas, enfrentando a la patronal y los carneros organizados por esta, al Gobierno burgués y sus instituciones lo que los hace valiosos a la hora de brindar su experiencia al resto de los luchadores y en los lugares de trabajo que les toque ocupar en el futuro.

Paralelamente deben convencer a los de-



no prepara a la vanguardia obrera para una perspectiva de poder.

El desenlace del conflicto

Ante la falta de perspectiva en el conflicto por la reincorporación, y por responsabilidad mayoritaria de la conducción hubo un sector importante de luchadores que durante el último mes definieron llegar a un acuerdo de retiro con la patronal, lo cual fue un nuevo golpe a los compañeros que mantenían la lucha.

La nueva "gran línea política" de Furlán fue la de instrumentar una estrategia legalista, con medidas como solicitar una conciliación obligatoria al Ministerio de Trabajo de la Nación, la convocatoria a elecciones de delegados de planta para darle cobertura a los despedidos como candidatos a delegados (si la hubiera hecho el primer día cuando los compañeros estaban a la ofensiva hubiera tenido otro peso, aunque la UOM se negó) y amparos para que la justicia burguesa provea la reinstalación de los despedidos.

Nada bueno podía salir de esto, la conciliación obligatoria nacional no fue acatada por la patronal, los amparos ni siquiera se presentaron y las elecciones fueron impugnadas por la patronal ("por no habersele notificado en tiempo y forma y porque los candidatos a delegados eran ex trabajadores") y dicha impugnación aceptada por el Ministerio de Trabajo. Hasta allí llegó el amor de Furlán y la conducción de la UOM, quien les

delegados que los apoyaron en esta lucha el imponerle a la UOM que les consiga trabajo en otras estructuras ya que creemos que tienen un rol importante que cumplir todavía en el proceso de recuperación del sindicato de manos de la burocracia.

MetalMecánica y Sipsa

Producto de la crisis en la industria petrolera y del plan de disciplinamiento sobre los trabajadores la patronal de Techint produjo al cierre de esta edición más de 60 despedidos en la planta de MetalMecánica y más de 20 en SIPSa.

La producción de estas dos plantas está muy baja producto de la caída de ventas desde hace varios meses, viniendo de un acuerdo de suspensiones al 80% del sueldo. Aunque esa es la excusa patronal no creemos que sea casualidad que justamente los delegados de estas dos plantas fueron parte del sector más proclive a jugársela por el triunfo de los compañeros de TUBHIER, movilizándose no solo ellos sino convenciendo al activismo de ir a las medidas de lucha. Ante los despedidos los compañeros fueron de manera automática al paro y el bloqueo de portones, por la cual el Ministerio de Trabajo dictó la conciliación, aceptando la patronal, reincorporando a los despedidos en sus puestos de trabajo. Es el momento de reorganizar fuerzas en esta pelea que seguramente será muy dura. Hoy más que nunca hay que recuperar la UOM para la lucha! ✊

El movimiento obrero después del ballottage

NUEVO GOBIERNO, VIEJAS TAREAS

Por Guillermo Costello

Viene de Tapa

Las preocupaciones aumentan por el contexto económico internacional donde el dólar sigue aumentando su valor -la suba de la tasa de interés por parte de EEUU está a punto de darse- y la desace-leración en China.

Se expresó de forma distorsionada el voto "anti K". El voto del movimiento obrero se diluyó en la conciliación de clases, donde los trabajadores votaron lo mismo que sus patrones.

Quedó en evidencia la crisis de dirección que atraviesa nuestra clase, en la cual los sectores de izquierda no pudimos terciar por nuestra debilidad y también porque las variantes electoralistas como el FIT, que plantearon un programa estatista, no sirvió para el desarrollo de una tendencia de independencia de clase. No se pudo forjar una dirección revolucionaria en el seno de los sindicatos y las variantes patronales y pequeñoburguesas siguieron engañando a los trabajadores y el pueblo.

Consideramos un error los análisis que sostienen que los K prepararon el triunfo de Macri. En primer lugar, porque da al kirchnerismo un lugar de ganador, como si esta fracción en decadencia del peronismo fuera capaz de preparar su sucesión. Además, con esta caracterización lo que se busca es dialogar con los "votantes K" a los cuales les dan el lugar de una nueva categoría sociológica para medir las relaciones de fuerza, sin comprender que éstas se miden en la producción, y es ahí donde vamos a tener que enfrentar a las distintas tendencias capitalistas que van a descargar el ajuste.

Estamos asistiendo a una crisis importante del peronismo, donde se han quedado sin líderes y sin rumbo coyunturalmente, lo que abre y abrirá crisis políticas no sólo en el régimen sino en las relaciones de clase.

La burocracia sindical ha comenzado a recomodarse sabiendo que la necesitan para el ajuste que preparan, pero también son conscientes de la crisis de su movimiento. Por ello mismo, junto a la patronal y el gobierno, intentarán seguir avanzando en el ataque a los delegados y activistas combativos y de izquierda.

Moyano, que se consideró el ganador del ballottage, ahora está enojado porque no pudo imponer nombres en ministerios claves. Obvio que su preocupación no es cómo enfrentar el ajuste, sino posicionarse como mediación. La CGT de los gordos sigue buscando un lugar bajo el sol Macrista. Mientras el gobierno entrante plantea que va a sacar el impuesto a las ganancias a los sueldos de hasta 30 mil intentando dividir a

los trabajadores, dándole concesiones a un sector y reventar a la gran mayoría. Por eso es central la unidad de los trabajadores en contra de nuestro enemigo que es la burguesía y a nuestros enemigos en nuestras propias filas, que es la burocracia sindical.

Por eso es central desarrollar al interior de los sindicatos un balance de estos últi-

mar métodos de lucha para intentar recuperar las décadas perdidas de los '90, buscando mejores condiciones laborales y salariales. Hubo un importante flujo de trabajadores jóvenes que se incorporaban a las distintas ramas de la industria que venían creciendo, cuya característica común es que no venían de la tradición peronista y

cila entre reforma y revolución y su intervención en el parlamento y su programa estatista, sino en cuanto a su accionar ya que es ahí donde la definición de centrista es la de los que vacilan por miedo a perder, es la aversión y el miedo a toda acción revolucionaria.

El nuevo gobierno de Macri viene con la



mos 12 años, para que se desarrolle un activismo que rompa con la burocracia sindical y formar una oposición sindical revolucionaria con libertad de tendencias en las distintas ramas. Debemos sentar las bases para preparar una dirección revolucionaria, una vanguardia que luche por el poder en el camino de construir el partido revolucionario. En este escenario cumplen un rol muy importante las tendencias sindicales que enfrentaron a este gobierno, como los aceiteros, y las comisiones internas combativas, delegados y agrupaciones opositoras que se fogearon en estos años.

En un periodo relativamente corto de tiempo desde la relativa recuperación económica de principios del 2003 hasta ahora -en que prima más los elementos de la crisis mundial-, un sector del movimiento obrero industrial comenzó a reorganizarse y reto-

no acumulaban derrotas en sus espaldas, lo cual les dio elementos particulares importantes como un mayor nivel de combatividad y espontaneidad pero también una casi nula experiencia en los procesos de luchas sindicales y su historia.

En este contexto algunos sectores de izquierda han intentado hacer pie en dicho fenómeno y, en algunos casos, han logrado insertarse centralmente en cuanto a la reorganización de las fábricas, a la elección de delegados, la formación de comisiones internas. Y fueron impulsores de las primeras luchas salariales y en algunos casos de luchas duras, con despidos y ataques a las nuevas comisiones internas. Pero esta pelea en el seno de nuestra clase, desde el punto de vista ideológico, fue dada desde una concepción centrista, no sólo en lo que se refiere a la definición común de que os-

idea de un pacto social para garantizar el ajuste, con un ataque al salario real mediante una devaluación, aumento de tarifas y reglas de productividad para asegurar con estas medidas que los que se la llevaban en pala con los K ahora se la lleven en carretilla, centralmente los sectores económicos relacionados al campo y la agroindustria y el capital extranjero.

El personal político para ocupar los ministerios, casi todos viene de ser CEO's, gerentes que vienen a administrar los negocios de la burguesía y del imperialismo.

Por eso estas paritarias son de vital importancia, ya que se dan en un marco en donde la burguesía en su conjunto se prepara para descargar el grueso de la crisis sobre nuestras espaldas y comienza a mostrar que está dispuesta a todo para garantizar sus ganancias y su lugar en la sociedad.

Y hay otro elemento muy importante, han comenzado a atacar a nuestras organizaciones sindicales, tratando de disciplinar-



nos. Por eso estas paritarias no sólo plantean el problema de nuestros salarios, sino un problema aun más importante que es el de dirección, qué dirigentes deben estar a la cabeza para darles pelea, y demostrar con nuestras acciones y programa que podemos ser una clase dirigente que plantee una salida revolucionaria a esta situación.

Por eso en estas paritarias debemos hacer que la crisis la paguen quienes las generaron, debemos votar delegados paritarios, que peleen apertura de los libros de las grandes empresas, por aumento igual a la canasta familiar, indexado a la inflación, que la quita de los subsidios a los servicios de luz, gas y agua la paguen los empresarios y que estos aumentos sean tomados para calcular la canasta básica, que los empresarios se hagan cargo del costo del transporte de los trabajadores. Ningún despido, pase a planta de los contratados y tercerizados. Y pelear por una escala móvil de salarios y horas para planificar el traba-



jo en contra de la desocupación.

Este programa debemos imponerlo con paros, piquetes y medidas de acción que vayan preparando la idea de paro general para enfrentar a un poder centralizado que no va dar nada si no opina que pierde todo.

En esta pelea debemos también disputarle la dirección a la burocracia sindical que se divide según líneas burguesa y tratan de engañarnos para que conciliemos con los patrones.

Debemos pelear por recuperar nuestros sindicatos en la idea de anular la ley de asociaciones sindicales, que es la que subordina los sindicatos al Estado burgués, plena independencia del Estado, pelear por la democracia sindical al interior de nuestras organizaciones con libertad de tendencias y la independencia de clase; ninguna confianza en gobiernos de turno, que son representantes de sectores de clases ajenos.

Por eso los sectores de vanguardia de los trabajadores debemos pelear por la construcción de un partido revolucionario para que nuestra clase se convierta en clase dirigente, ya que es la única que le puede dar una salida a esta situación.

Somos los que manejamos los resortes más importantes de la producción, somos lo que hacemos funcionar todo y no vamos a permitir que un puñado de burgueses lúmpenes jueguen con nuestras vidas. ✎

Polémica

El FIT y el ballotage

MENTE EN BLANCO

Por Guillermo Costello



Después del ballotage, en donde el voto en blanco fue muy exiguo e inclusive menor que en las elecciones anteriores donde se definió que había segunda vuelta, el FIT y el conjunto de las organizaciones de izquierda que llamamos a votar en blanco debemos hacer un análisis de lo que significaron dichos números.

Siempre partimos que los votos reflejan de forma distorsionada las relaciones de fuerza que se expresan en la sociedad. Pero aún con esa distorsión, debemos tratar de comprender esos estados de ánimo, que para los revolucionarios constituyen un elemento objetivo.

Lo más importante para los marxistas es debatir cómo y con qué programa se intervino en la coyuntura electoral, que es un escenario burgués.

Era central desarrollar una campaña por el voto en blanco ante el escenario de ballotage que no es otro que una línea plebiscitaria entre dos fracciones pequeñoburguesas que disputaban la administración de los negocios de un semi - Estado, en medio de una crisis económica mundial y procesos agudos de lucha de clases como Siria y la descomposición de los bonapartismos sui generis en Latinoamérica.

Por eso el voto en blanco era una posición política de independencia de clase, ante las variantes burguesas y pequeño burguesas en pugna.

Partiendo de que al escenario electoral no se llegó en una muy buena posición, centralmente por la influencia centrista que sobre sectores de vanguardia ha tenido el FIT y todos sus satélites. El mayor ejemplo fue la decisión del PO, IS y PTS de dirimir sus diferencias por carguitos con un mecanismo burgués: las famosas PASO. Con esto, dichos grupos prefirieron interpelar a algo tan difuso como "los votantes", diluyendo a la vanguardia y a los sectores de la clase, para que

éstos "definieran" con el sufragio la fórmula del frente, y luego ese resultado discipline la interna de éste.

Dado que "el votante" se convirtió en algo más importante que las organizaciones sindicales combativas, la izquierda y los luchadores; fue necesario confeccionar un programa electoral que expresara las reivindicaciones de la opinión pública y no la preparación de la vanguardia en las tareas por la lucha por el poder. Al considerarse "de masas" salteando a la vanguardia, se perdieron todas las proporciones. El PO volvió a reescribir la historia y reemplazó la lucha de clases por la lucha por los votos, y el PTS en su mezcla ecléctica de mandelismo y morenismo, prefirió desarrollar su ala morenista con la receta de 150 locales. Dado que su papá Nahuel Moreno en su momento propuso abrir 500, se ve que en esta reedición que las in-

tenciones son más modestas.

Claro que el FIT no inventó nada, y su proceso, obviamente, responde a una tendencia internacional que viene surgiendo producto de la desaparición y debacle de las grandes mediaciones socialdemócratas en los países imperialistas, cuya ausencia intentan cubrir fenómenos más débiles e inestables como Podemos en España o Syriza en Grecia, que son el ala izquierda del Estado de bienestar. En nuestro país encuentran su versión más decadente, al ubicarse como el ala izquierda de un estatismo semicolonial.

No pudimos convencer a sectores importantes de trabajadores y tendencias sindicales transitorias como la Federación de Aceiteros, alrededor de la necesidad de que se expresara en un escenario burgués la independencia de clase. Las direcciones llamaron a votar a sus verdugos y eso es responsabilidad de los sectores de la izquierda, o por lo menos los que aspiramos a ser una dirección revolucionaria. No se pudo actuar en conjunto entre las distintas organizaciones de izquierda, ni siquiera sacar un pronunciamiento en común, cuestión que fue boicoteada por el FIT con el argumento de "no dividir a la base en las fábricas".

Renunciando a ser una verdadera alternativa, el FIT se conforma con tener figuras públicas y bancas en las legislaturas. No hay independencia de clase si se llama a confiar en las instituciones capitalistas, es imposible que se desarrolle una tendencia revolucionaria al interior del movimiento obrero con un programa de exigencia Estado (que no es otra cosa que una firma burguesa), adaptando el programa para dialogar con los K.

Ahora después del ballotage, después de inflar y autoproclamarse, el FIT debe volver a la realidad. Es dudoso que corrijan el rumbo, ya que son centristas, por eso es central la lucha de tendencias para que una fracción de movimiento obrero pueda sacar las conclusiones de la última etapa y prepararnos para la coyuntura de un nuevo presidente. ✎

REINCORPORACIÓN YA DE ALEJANDRO VILCA AL SEOM

FUERA EL PERRO SANTILLAN Y SUS SECUACES DEL SINDICATO

RECUPEREMOS EL SEOM PARA LOS TRABAJADORES

CÓRDOBA Y SUS SALSAS

Por Oscar Rojas

“Que los cordobeses se cocinen en su propia salsa” habría dicho Perón en 1974 ante el “Navarrazo” (1) por él orquestado. Lo mismo dicen que dijo Cristina ante el acuartelamiento policial en Córdoba en diciembre de 2013. En el cierre de campaña por Massa, De la Sota (DLS) contra Scioli, le atribuyó a Zaninni la repetición de la frase. Luego del ballottage, algunos K ofuscados la repitieron (junto a la decadente “campaña” para que “la gente” no viaje “a la Córdoba gorila”) ante el contundente triunfo de Macri en la provincia. La analogía sólo tiene sentido literario. Las condiciones objetivas y subjetivas distan mucho. Pero el “sentido de pertenencia” (hoy el “cordobesismo” según DLS) ha sido utilizado en no pocas ocasiones por burgueses y burócratas sindicales tras el fin reaccionario y de conciliación de clases que tiene toda línea chauvinista-regionalista.

El hecho en cuestión sirve para remarcar que no hay una “salsa propia” cordobesa. Ni ayer, ni hoy. Que las “particularidades” de la provincia son expresión de las condiciones internacionales que determinan su desarrollo, como parte del semi estado argentino, y el de la lucha de clases.

En el ballottage, Macri ganó con más del 71% en la provincia y con casi el 75% en la Capital. Desde el balance K de la “Córdoba gorila”, hasta el que habla del “giro a la derecha del electorado”, se ocultan (en el primer caso) y se niegan (en el segundo) esas condiciones y su expresión (distorsionada) en la trampa electoral, así como el rol de las direcciones reformistas.

El triunfo de Cambiemos en la provincia fue contundente y aportó al triunfo del macrismo a nivel nacional. Y este hecho tira por tierra el análisis de que los K prepararon el triunfo de Macri. Los K nunca pudieron hacer pie en Córdoba, y no se debe a que no encontraron las “figuras” para hacerlo. El fracaso del plan K de regenerar una burguesía nativa y desarrollar un plan de sustitución de importaciones tuvo marcada frustración en una provincia cuya matriz productiva está determinada centralmente por la producción automotriz (dominada por el capital imperialista y dependiente del comercio con Brasil) y la producción agrícola (en particular sojera). El desarrollo de la crisis, la caída de los precios de las materias primas, la desaceleración china y la crisis en Brasil complicaron la economía de la provincia. DLS pasó de ser un obsecuente defensor del “modelo” brasilero a asumir el discurso “cordobesista” para culpar al gobierno nacional de todos los males por la no coparticipación, imponiendo así el aumento del impuesto inmobiliario, la creación de la tasa vial y ajustes en el gasto social como en el PAICor y jubilaciones. Y junto a ello el ataque a los trabajadores con miles de despidos en la industria, con persecución al activismo, avanzando en la tercerización y privatización en el área pública, etc. El autoproclamado mayor “cordobesista” no cocinaba



una “salsa” autóctona, sino una cuyos ingredientes dictaba la patronal agraria y automotriz, favorecida con subsidios, exenciones impositivas, etc., para garantizar sus ganancias.

El peronismo cordobés, con DLS a la cabeza, apostó al triunfo de Macri, por orden de la patronal de la industria y del campo que, junto a la clase media, y masivamente, y a un importante sector de la clase obrera, votaron por Cambiemos. Una enorme expresión distorsionada del voto “anti K” en la provincia donde el voto del movimiento obrero acompañó, luego de importantes derrotas, a una de las alternativas patronales en pugna y como expresión de la crisis de dirección que atraviesa la clase obrera.

La salsa que viene

Schiaretti asumirá el gobierno de la provincia, que cierra 2015 con un déficit de \$1950 M. Las culpas se cargan nuevamente sobre la nación que no refinancia deuda. Aunque el presupuesto provincial para 2016 sigue las pautas nacionales tomando como base la inflación oficial y por ende la “mejora” de sueldos para estatales está prevista en un 14,5% para 2016. El panorama se agravará ante la devaluación que preparan, ya que el 60% de la deuda de la provincia está pactada en dólares.

La Corte Suprema falló a favor de la provincia declarando inconstitucional la devaluación del 15% sobre los impuestos coparticipados y que DLS utilizó para postergar por 6 meses el aumento a los jubilados. El futuro ministro del Interior, Rogelio Frigerio, puso el grito en el cielo al no haber sido consultado por la Corte. No es “anticordobesismo”, es una clara demostración de que la chequera cambia de manos y que la discrecionalidad en el manejo de cheques será reemplazada por una “nueva” discrecionalidad para que sean las provincias las que ajusten y cierren los números.

La UCR, que viene apostando a Córdoba como bastión para su recuperación, se sumó a Cambiemos. Y el futuro gobierno de Macri la recompensa con un Ministerio otorgado a

Aguad (hoy cabeza de la UCR provincial). Otros cordobeses serán parte del gabinete nacional, y no por cordobesismo. Andrés Chamboleyron, hombre de la Fundación Mediterránea, acompañará a Aranguren en Energía. También se barajó el nombre de Jorge Lawson, actual Ministro de DLS y hombre ligado al grupo Arcor, para el Ministerio de Trabajo. Pero el moyanismo lo bochó, según Lawson, que sin pelos en la lengua declaró: “en una cartera tan sensible, en un momento tan sensible del país, donde hay conflictos y va a haber más conflictos, si el que la encabeza no tiene un respaldo unánime de los sectores gremiales, podría ser complicado para el presidente”.

Lawson pronostica ajuste y resistencia, ajuste que ya anticipa en la Capital cordobesa el gobierno de Cambiemos con el radical Mestre a la cabeza, que luego de imponer un nuevo aumento en el transporte, arremete con la creación de un Ente de Obras y Servicios públicos que, lejos de ser una “Municipalidad paralela”, es una maniobra que crea una agencia para la tercerización generalizada de obras y servicios públicos, con su consecuente secuela de despidos, precarización laboral, salarios de hambre. Los trabajadores municipales han salido a resistir esta política y el gobierno ha respondido con la amenaza de reglamentar el derecho de asamblea.

La salsa que preparan es picante y agria y nos dirán que hay que soportarla porque el gobierno anterior dejó los platos sucios. La clase trabajadora y su vanguardia deben prepararse para enfrentar el ajuste en curso y el que disponen. Duros enfrentamientos se avecinan, y los mismos, como ha quedado demostrado en estos años de kirchnerismo y “cordobesismo” delastotista, no se dirimirán en los pasillos de los Ministerios, de la Justicia, con proyectos de ley en la Legislatura, o apostando a la repercusión en los medios para ganarse la opinión pública, que lamentablemente ha sido la orientación que ha imprimido la izquierda parlamentaria del FIT a un sector de la vanguardia, sino en la producción. A golpear en la misma debe apuntar la vanguardia obrera rompiendo el mando capitalista para

avanzar en una lucha programática y en la acción al conjunto de cada rama, nacional e internacionalmente.

La burocracia se reacomoda

Antes del ballottage la burocracia sindical peronista, en un maquinales reflejo de “lealtad” peronista, llamó a no votar por Macri, luego de haber traicionado cada lucha que emprendieron los trabajadores en Córdoba.

Al cierre de esta edición se estará reuniendo el plenario de Secretarios Generales de las dos CGTs locales, para discutir la normalización y unificación de la misma. Los burócratas que dividieron nuestra organización gremial

nacional y regionalmente tras intereses patronales, ahora, nuevamente a espaldas de los trabajadores, se reúnen a acordar su unificación. El objetivo no es la unidad del movimiento obrero, como pregonan. La burocracia es consciente que la clase trabajadora, como lo demuestran ya los municipales, resistirá el ataque en curso y el que preparan con el nuevo gobierno, y buscan por ello tener mayor centralidad para así controlar mejor las acciones, a la vez que deshacerse de los activistas combativos. La burocracia sabe también que debe aunar fuerzas ante la crisis que carcome al PJ para posicionarse en esa pelea.

Desde la COR venimos insistiendo en la necesidad de unificar las filas obreras, de pelear por una Central Única de Trabajadores y por la normalización de las CGTs regionales oponiéndonos a los proyectos de libertad sindical que impulsa la pro-imperialista OIT y que auspicia la CTA de Micheli, que atomizan nuestras fuerzas con igual dependencia estatal.

Pero esta necesidad solo puede resolverse en forma progresiva enfrentando a la burocracia y su unidad por arriba. Debemos imponer en cada asamblea la convocatoria a plenarios regionales de delegados mandados de cada sindicato que discuta qué unidad necesitamos y tras qué programa en el camino de imponer un Congreso Regional y un Congreso Nacional de delegados de base elegidos en asamblea y mandados que unifique verdaderamente nuestras fuerzas en una sola central sindical, que enfrente y tire abajo la ley de asociaciones sindicales y termine con la injerencia del Estado en nuestras organizaciones.

En este camino se hace imprescindible imponer a la CGT un paro activo provincial contra el ajuste, por nuestras demandas y contra el intento de reglamentar el derecho de huelga y de asamblea.✶

(1) Golpe policial encabezado por el teniente general retirado y jefe de policía Antonio Navarro que derrocó al gobierno de Obregón Cano.

LAS PERSPECTIVAS DE UNA CATALUÑA CAPITALISTA INDEPENDIENTE

Por Victoria Rojo



El 9/11/15 el Parlamento de la Comunidad Autónoma de Cataluña aprobó por 72 votos contra 63 la resolución que proclama el inicio del proceso hacia la independencia, la cual aboga por desobedecer a las instituciones españolas (empezando por el Tribunal Constitucional) e insta a la Generalitat a cumplir sólo las leyes emanadas de la Cámara autonómica. La Junts pel Sí y la CUP elevaron la propuesta, considerada una demanda social mayoritaria y legitimada por las elecciones del 27/09. Los demás partidos, entre ellos el PSC (ligado al PSOE) y el PP, niegan ese argumento y recuerdan que en esa oportunidad también se hizo un plebiscito en el que obtuvieron el 47,8% de los votos, perdiendo por pocos puntos contra el NO. La resolución hace referencia a una "ruptura institucional" con el Estado español, pero no establece más precisiones sobre las relaciones económico-sociales que se desarrollarán de aquí en más. Naturalmente, el PP y el poder en Madrid se apresuraron a declarar que no van a permitir la secesión de Cataluña.

Acuerdos de posguerra en descomposición

El régimen español como lo conocemos hoy es el producto de numerosos acuerdos de posguerra en los que intervinieron las burguesías europeas a través de sus socios españoles y la senil monarquía de la casa de Borbón. En esto decidieron olvidar que las fuerzas contrarrevolucionarias de Franco dominaron el país por 40 años por medio de represión, desaparición de personas y persecución política a la vanguardia obrera. En los años de la guerra civil la poderosa clase obrera española supo hacer de Cataluña un bastión de lucha. La derrota de la revolución española, que seguramente se extendería al resto de Europa, fue el objetivo tanto de los socios del Eje como de los Aliados y también fue desviada por la traición de las direcciones stalinistas y centristas, que llevaron a la vanguardia hacia una idea de República, en contra de la monarquía, cuando la tarea excedía a la institucionalidad burguesa y ponía

orden de posguerra no duró para siempre y ahora estamos asistiendo a sus años de agonía. Y hoy esos acuerdos que a nivel mundial montaron el andamiaje de una posguerra en la que EEUU sería el garante de la "paz mundial", la reconstrucción de Europa y los Estados de bienestar se están quebrando como ramas secas. La Constitución española de 1978 también.

La crisis está golpeando de lleno al conjunto de Europa y la burguesía no es capaz de ofrecer una perspectiva de salida, que no sea una catástrofe social y una tendencia hacia la barbarie. Llegando casi a la primera década de crisis, vemos el crecimiento de la desocupación, la perspectiva de carestía de vida y sobretodo una serie de contradicciones sociales que hasta ahora los Estados de bienestar habían podido mantener "abajo de la alfombra". A las dificultades económicas tanto de los eslabones débiles como España y Grecia, se suman la crisis social que acusa la situación de los inmigrantes -durante años relegados al "subsuelo" de los Estados imperialistas, como clase obrera despojada de derechos-, las recientes oleadas de migrantes que vienen de zonas en guerra y piden refugio en Europa y los embates de los grupos terroristas que vienen de realizar un brutal ataque en Francia.

No es casual que en esta situación varias minorías nacionales de Europa planteen la separación del gobierno central. Otro ejemplo es lo sucedido en el Reino Unido, con la iniciativa frustrada de Escocia de separarse mediante un referéndum. Esto también es un síntoma de que ha comenzado la destrucción de la UE, en la que cada país intentará negociar sus condiciones, como lo está haciendo ahora el gobierno de Gran Bretaña al amenazar un "Brexit". La particularidad histórica de un Estado español, especialmente endeble, fundado sobre las bases de una potencia colonial que se transformó con el capitalismo en un eslabón débil de la cadena imperialista, entra en una dinámica mundial de crisis del sistema imperialista, descomposición de sus instituciones y una nueva relación de las fuerzas que configuran

la dinámica revolución-contrarrevolución.

La Cataluña capitalista

Los partidos de la Generalitat que bregan por la secesión de Cataluña abrazan una reivindicación histórica que, en el marco del capitalismo del siglo 20 cobró fuerza social en la dinámica de lucha contra el capitalismo, en la cual la Revolución Rusa y la flamante Tercera Internacional ejercieron una influencia decisiva, pero que en el campo de batalla español se vio truncada por la dictadura de Franco. Hoy la demanda de autonomía se trata de un cuestionamiento difuso a las instituciones españolas, pero no a la base económica fuente de todas las penurias del pueblo trabajador, el capitalismo.

El actual movimiento independentista tiene un carácter pequeño burgués, con un núcleo que se apoyo en el "sentimiento nacional", que salen a las calles y tienen sus partidos regionales que apuntan a negociar mejor su rol con Madrid, Bruselas y Berlín, y que aspira a conformar una burguesía nacional, hoy sin futuro. Mientras tanto, la burguesía catalana, que siempre ha tenido un rol dirigente dentro de España, se ha manifestado en contra a través de sus voceros, José Luis Bonet y Juan Rosell, líderes de la Organización Empresaria Española, quienes declararon: "Las consecuencias de una hipotética secesión de Cataluña del resto de España, de la Unión Europea y del euro serían muy graves para la economía, para las empresas y para el bienestar de los ciudadanos, tanto de Cataluña como del conjunto de España". Es posible que algún sector de la burguesía catalana haya vacilado ante la crisis del proyecto de la UE, sin embargo, no cuenta con el apoyo de las organizaciones patronales CEOE, ni CEPYME, ni de Berlín, ni de la gran burguesía imperialista que manifestó su rechazo desde las editoriales del Financial Times.

El principal partido impulsor de la independencia es la fuerza de Mas, líder de Convergència Democràtica, en la Junts pel Sí, en la Generalitat desde 2010, que representa al ala liberal "business friendly" llama a achicar el sector público y ya dejó a 9.000 familias sin renta mínima de inserción en lo que va de la crisis. Luego hay otras fuerzas políticas que apoyan la independencia catalana desde una perspectiva "de izquierda", la Candidatura de la Unidad Popular, que se presenta como la alternativa "anticapitalista" a Mas. En su programa se encuentra la redistribución de la riqueza, un modelo económico "socialista" y ecologista, la nacionalización de la banca y de los sectores estratégicos para que sean autogestionados. Pero lejos de socialista, este programa tiene

como norte bregar por que el futuro Estado catalán se convierta en el Estado de bienestar que ya no es España. Así, la CUP recoge el programa en boga de la izquierda "radical" europea, que disfraza su estatismo con ideas de autogestión, cuando en realidad está recreando una ilusión sobre la base de un Estado burgués y, lejos de nutrirse de la fuerza social del proletariado organizado como clase, se apoyan en sectores de la burguesía y la pequeña burguesía, en el juego institucional de la también agonizante Unión Europea.

Por último, la burocracia sindical que conduce la UGT y las CCOO también se ha pronunciado en contra de la secesión. Como lo hicieron en la época de los pactos de la Moncloa, estas burocracias están comprometidas con contener al proletariado para garantizarle a la burguesía que nadie dispute su poder ni cuestione sus instituciones. Ahora, ante la crisis abierta se paran del lado del gobierno central posando como negociadores y proponen una reforma constitucional para que España se base en un modelo más federal, donde "el derecho de autodeterminación no tiene cabida" (posición de la UGT publicada en El País, 05/11/15). Los revolucionarios debemos desenmascarar el palabrerío pequeño burgués, así como a la burocracia sindical, y mostrar que estas políticas prestan un enorme servicio a una burguesía decadente. En una situación histórica como la actual, la Cataluña capitalista no ofrecerá ninguna perspectiva de progreso a la clase obrera catalana, ni a la española, ni a la humanidad en su conjunto.

Las banderas del proletariado

El rol del proletariado debe ser enfrentar esta política a partir de asumir el rol de combatiente de vanguardia del proletariado de la península y unirse en la lucha contra el capitalismo con el conjunto del proletariado europeo, en ese camino deberá recuperar sus organizaciones obreras para ponerlas en función de un programa proletario, con una política revolucionaria. Los sindicatos españoles tienen un importante rol que jugar en este proceso, organizando las fuerzas del proletariado en la producción, para enfrentar a la burguesía, con un programa internacionalista. Este programa obrero implica la expropiación, el derrocamiento del Estado burgués y la preparación de la transición económica y social hacia los Estados Unidos Socialistas de Europa. La autodeterminación de Cataluña puede tener una expresión revolucionaria en tanto y en cuanto adopte la lucha revolucionaria como método para alcanzar su reivindicación histórica, en el marco de un Estado obrero que tienda hacia una Federación de Estados Socialistas.✉

Diciembre 2015

COLABORE CON LA CAMPAÑA FINANCIERA DE LA COR

Internacionales

PRIMER HUELGA AL GOBIERNO DE SYRIZA

Por Oscar Rojas

El pasado 12 de noviembre, Grecia volvió a vivir una jornada de huelga y movilización. La acción fue convocada por los sindicatos ADEDY (sector público) y GSEE (sector privado), contra el III memorándum y es la primer huelga contra el gobierno de Syriza-Anel, y sólo 50 días después de las elecciones anticipadas del pasado setiembre.

La huelga fue fuerte en el sector público, en escuelas y universidades, y dispar en el sector privado, con fuerte acatamiento en bancos, en la prensa y en transportes. La manifestación en Atenas reunió cerca de 35 mil personas. La misma terminó con represión por parte del gobierno contra un sector de los manifestantes. Actos y manifestaciones se sucedieron en distintas ciudades de Grecia. A la huelga nacional le antecedieron la huelga de los portuarios y las manifestaciones de sectores campesinos contra las políticas del gobierno. Y le prosiguió una importante movilización por el 42 aniversario de la masacre de la poli-técnica de Atenas (1974).

Ante la huelga, el gobierno publica un comunicado a favor de la misma y anuncia que “las medidas que reclaman los acreedores llegan al límite del absurdo”. Paralelamente la portavoz del gobierno, Olga Gerovassili, anuncia por la televisión pública que el gobierno tiene que adoptar medidas “que considera injustas”, anticipando la predisposición del gobierno a aceptar el “absurdo límite”. La maniobra del gobierno bonapartista de Tsipras era, con descarada falsedad, ubicar la huelga como una acción contra la ex troika (ahora la “cuadriga”-Comisión Europea, Banco Central Europeo, Mecanismo Europeo de Estabilidad y Fondo Monetario Internacional-), mientras preparaba una nueva rendición. De hecho, la sección sindical del Syriza llamó a acompañar la huelga general ya que las “políticas extremas, impopulares y neoliberales” están siendo aprobadas por Tsipras por “presión de los acreedores”, sostenían hipócritamente desde el gobierno.

Garrote, sin zanahoria

Una semana después de la huelga, la respuesta del gobierno a la misma (además de la aplicación de las medidas del III memorándum) ha sido un nuevo acuerdo con la Cuadriga, que aprobó el Parlamento, y que incluye una ley por desahucios de la vivienda principal por impago de la hipoteca (que Tsipras se había comprometido a no aplicar y que implica el riesgo de perder la vivienda que esté hipotecada quien no pueda pagar la hipoteca) a cambio de un nuevo desembolso de rescate y de fondos para la recapitalización de la banca. La votación en el Parlamento le costó a la coalición de gobierno la pérdida de dos diputados que

fueron expulsados por no apoyar la votación. Una evidencia palmaria de la disponibilidad del gobierno a aplicar el ataque y de las contradicciones que concentra el Estado de la mano del desarrollo de la crisis capitalista internacional, que aceleran los ritmos del proceso político, donde vemos lo percedero que pueden tornarse las mediaciones reformistas contrarrevolucionarias como Syriza, que escoltan la descomposición del sistema capitalista.

Es justamente el desarrollo de la crisis y la descomposición capitalista, en el momento en que el FMI pronostica una nueva caída del PBI mundial, lo que torna imposibles alguna reforma (ni siquiera momentánea) que pueda servir de zanahoria a los reformistas para aplicar el garrote contra el movimiento obrero y de masas.

Las coaliciones anticapitalistas amplias tienen en Syriza el fiel ejemplo de la impotencia de estas alianzas de reformistas, que tras un programa estatista, demuestran la utopía reaccionaria de su estrategia de colaboración de clases y del engaño hacia las masas trabajadoras respecto a que es posible enfrentar las consecuencias de la descomposición capitalista a partir de la intervención en la superestructura de las instituciones burguesas.

En este marco es necesario marcar que la idea del “frente anti-austeridad” solo busca fortalecer a esa reedición de Syriza que es Unidad Popular. En su llamamiento a la huelga del 12-11 UP plantea que “Las únicas medidas susceptibles de combatir las políticas de austeridad de los memorándum son: establecer impuestos sobre la riqueza, nacionalizar la banca y renacionalizar los organismos y empresas públicas que han sido privatizadas, así como dejar de pagar a los acreedores, la anulación de la deuda y la salida de la eurozona. Con ello tendríamos de la liquidez necesaria para garantizar el seguro de enfermedad y las pensiones, disminuir el paro y financiar la educación y la sanidad pública”. Pero estas medidas, además de ser idénticas de las medidas que Syriza prometía, no significan más que un nuevo engaño a la clase trabajadora y al pueblo pobre. El estatismo, más aún en un país imperialista, aunque sea un eslabón débil de su cadena, no significa más que embaucar al pueblo para que continúe el dominio capitalista, tras la cual los reformistas introducen la discusión sobre la necesidad de la “reconstrucción de la productividad nacional de Grecia”, que es el plan de UP. De hecho, entre las nuevas medidas adoptadas por el parlamento (por poner sólo un ejemplo) figura la introducción de una tasa sobre los juegos de azar (algo que en nuestro país propone un variopinto listado de centristas), que se ofrece a cambio de recibir un nuevo tramo de rescate y de dinero para recapitalizar la banca. Es el



ejemplo palpable del estatismo que, desde diversos sectores, incluyendo el centrismo “trotskista”, fue apoyado y sostenido, junto a los “gobiernos de izquierda”, como etapa necesaria hacia un “gobierno de trabajadores” o “anticapitalista”. La “reconstrucción de la productividad nacional de Grecia” (leasé del Estado capitalista griego) no es más que una salida reaccionaria.

La clase trabajadora griega vuelve a ponerse de pie, y esta vez es contra la dirección contrarrevolucionaria de Syriza al frente del gobierno “de izquierda”. Pero la salida favorable a la clase trabajadora no vendrá de la simple apuesta al impulso de las manifestaciones, para que estas vayan creciendo, “eleven el nivel de conciencia” y permitan una “ruptura de masas” con el gobierno, como se sostiene desde la lógica de algunas corrientes de izquierda, en particular de las agrupadas en Antarsya. En los últimos 5 años, la clase trabajadora griega no dejó de combatir, llevando adelante unas 40 huelgas generales contra los planes de ajuste. Combates traicionados una y otra vez por las direcciones reformistas. De hecho, el presidente de la Confederación General del Trabajo - GSEE (la confederación de sindicatos), viene de darle su apoyo al III Memorándum.

La importancia del proceso griego está determinada por que a partir de su experiencia, la vanguardia griega, y la vanguardia obrera mundial debe resaltar una lección fundamental: el programa estatista, la idea (que defiende UP) de que la clase obrera puede beneficiarse del “arbitraje” (o del gobierno) de las coaliciones anticapitalistas y de su intervención en la superestructura del régimen político burgués, buscando “regenerar” al estado capitalista, no son más que un engaño para la clase trabajadora y el pueblo pobre. La clase obrera europea debe intervenir sólidamente tras un programa internacionalista, combatiendo al Estado burgués en la perspectiva de

su destrucción revolucionaria, a sus mediaciones y sus instituciones.

A los capitalistas y sus memorándums es necesario enfrentarlos en la producción, organizando a la vanguardia obrera tras un programa revolucionario de transición del capitalismo al socialismo, en la pelea por echar a patadas a los estalinistas y reformistas de todo pelaje de los sindicatos, recuperándolos como herramientas del proletariado revolucionario y al servicio de una estrategia revolucionaria que no puede ser otra que la imposición de la dictadura del proletariado.

En momentos en que en el G20 se discute la decisión del BCE de un QE (quantitative easing) para bombear 60.000 millones de euros mensuales a la economía a través de la compra de títulos de deuda pública y privada y como intento de respuesta a la posible suba de interés de las tasas en EE. UU.

En momentos en que paralelamente a la reunión del G20 se reúne el L20 (Labour 20), que agrupa a las burocracias sindicales de los países del G20, que sólo constatan la crisis y los riesgos de la ruptura de la “cohesión social”. Es decir, en momentos en que la burguesía mundial discute e implementa, con la colaboración de las burocracias sindicales, un ataque en toda la regla al movimiento obrero y de masas para encontrar una salida a la crisis que carcome al descompuesto sistema, es necesario remarcar la necesidad de que las corrientes del trotskismo principista, que no se han arrodillado ni engeguado con las coaliciones anticapitalistas, tomen en sus manos el desafío de convocar a realizar un debate programático, que permita esclarecer y determinar las tareas de la vanguardia obrera y organizar una nueva generación de revolucionarios que le marque al conjunto del proletariado sus tareas inmediatas y estratégicas ante el desarrollo de la crisis capitalista.✉

BRASIL: LA QUIEBRA DEL GIGANTE

Por Mateo Bogar

La situación actual de Brasil, como ya venimos señalando en ediciones anteriores, está lejos de mostrar señales de mejo-

laboral, la discusión de la baja de la edad de imputabilidad de los menores, o la ley antiterrorista. De este modo la burguesía prepa-

lucionarias que disputen sindicatos y centrales. No es una tarea fácil pero ya está demostrado que armando organizaciones paralelas no se disputa poder a la burocracia, sino por el contrario, se aumenta la atomización obrera. El camino es unificar desde la vanguardia organizada en las fábricas con un programa transicional de salida a la crisis, que parta de tres premisas básicas: organizar al proletariado, desorganizar a la burguesía y preparar las fases de la dictadura del proletariado.

tomas y armadas por las direcciones escolares. La izquierda organizada en partido hasta ahora está expectante, y el movimiento es disputado por "Território Livre" y UMES, dirigido por el PCdoB. Este último, con peso superestructural más asentado, tiene poco trabajo en las bases, lo cual no le impide llevar adelante una política conciliadora "abierta al diálogo". Por su parte, Território Livre es expresión de las tendencias más espontáneas, con sus antecedentes en el Movimiento Pase Libre y "Não vai ter copa", expresa anárquicamente la respuesta de amplios sectores de la juventud ante la falta de una clara perspectiva revolucionaria. Es necesario en estas circunstancias que el movimiento se organice tras un programa de unidad con la clase obrera, ya que fuera de esta no puede existir política revolucionaria. Un movimiento meramente estudiantil está condenado a ir detrás de variaciones reformistas de todo tipo que luchen solo por lo inmediato. Por ello las tomas deben ser punto de partida y apoyo para un movimiento más profundo de enfrentamiento a los planes de la burguesía, que construyan la unidad con los profesores y demás sectores de trabajadores, derrotando así la política de Alckmin.

La crisis en la escuela.

Otra expresión destacada de la frágil situación social de Brasil es la crisis planteada en el seno del sistema educativo. De acuerdo con las exigencias del imperialismo, en varios Estados se vienen aplicando reformas en la educación pública, en un sentido que busca reducir presupuestos y privatizar. Es el caso del Estado de São Paulo, gobernado por el tucano Alckmin. El mismo, viene llevando a cabo una "reorganización", que básicamente consiste en cerrar más de 100 escuelas, cerrar turnos, echar personal, y reubicar a los alumnos. Esta política lleva necesariamente al deterioro de las condi-



ra. Contando ya un año y medio de recesión, con una caída del PBI mayor al 3% en 2015, una inflación de 10%, recortes de presupuestos drásticos a causa del déficit fiscal, reducción de los gastos públicos de la Unión, los estados y municipios, la crisis de Petrobras, un aumento del desempleo que ya ha causado en este año la pérdida de 2 millones de puesto de trabajo, la crisis de gobernabilidad, son sólo parte del combo de problemas a través de los cuales se expresa la crisis del gobierno bonapartista. Para peor, las expectativas para 2016 sólo confirman una profundización de la crisis, sin posibilidades inmediatas de recuperación.

La crisis, pese a los que argumentan que se debe "a tanta roubadeira" no responde a cuestiones meramente morales, como un gobierno corrupto, ni a cuestiones reducidas al ámbito nacional. La misma hunde sus raíces, por un lado, en la estructura semicolonial del país, dependiente de las exportaciones de materias primas y de la inversión extranjera, y en la vulnerabilidad de las llamadas "economías emergentes" ante las consecuencias de la crisis económica internacional, y sobre todo a una mayor presión imperialista.

Es preciso aclarar que la actual situación se enmarca en una coyuntura más compleja, que la de la crisis de los bonapartistas sui generis, debido a que la coyuntura internacional y la situación de la lucha de clases que favoreció estos fenómenos se esfuma. Estos gobiernos basaron su política en la vieja política reformista conocida por todos: la conciliación de clases, y tras ésta, la idea utópica de desarrollar una economía nacional independiente, con un gobierno que pueda negociar de par a par con los representantes imperialistas. Hoy, ese sueño se desmorona, y el propio gobierno que surgió de esa conjunción de fuerzas populares, obreras y burguesas y se organizó en el PT, viene aplicando un ajuste fenomenal sobre las espaldas del movimiento obrero.

La respuesta burguesa se hace sentir en las instituciones del Estado, que en el caso del parlamento viene aprobando leyes anti obreras como la nueva ley de tercerización

ra herramientas represivas para un escenario de mayor conflictividad social. Ante esto, las situación del movimiento obrero está complicada por la política abiertamente gubernista de la CUT, la alineación con la oposición burguesa de FS, y lamentablemente, las líneas vacilantes, legalistas y claudicantes de CSP-CONLUTAS, que solo se limita a llevar la lógica estatista del PT hasta el final, borrando toda perspectiva de desarrollo de un programa transicional que prepare al proletariado para recuperar sus organizaciones y reunificarse tras una perspectiva revolucionaria.

Sin embargo, frente a la ofensiva de las patronales, el proletariado viene dando respuestas. El paro de los petroleros, las huelgas de las montadoras y autopartistas, la lucha de los docentes en los Estados ante los recortes presupuestarios, la gran huelga de bancarios, son solo ejemplos de la reacción del proletariado ante semejante ataque. Sin embargo, debido a la política conciliadora de las direcciones, se ha venido imponiendo la patronal, consiguiendo llevar adelante suspensiones bajo la promesa de no despedir (lo cual no ha sucedido), y reducción de la jornada laboral con reducción de salario.

Desde la COR, venimos impulsando discusiones en Brasil, y llevando en este mismo periódico un análisis constante de la situación brasilera. Esto se debe a la importancia fundamental de esta economía, y sobre todo del proletariado, que tiene un peso fundamental en las relaciones de clase. Creemos firmemente en que la lucha debe ser por barrer con las trabas impuestas por la burocracia sindical, que mantienen las luchas aisladas y llevan a derrota tras derrota. También estamos convencidos de la impotencia del centrismo, que armando sindicatos paralelos sólo alejó a sectores de vanguardia del resto de la clase. Por el contrario, vemos necesario pelear por unir al movimiento obrero detrás de un programa revolucionario, fortaleciendo las instancias de organización de base, en un sentido de elevar cuerpos de delegados que disputen el poder a las conducciones, y que desde esa relación de fuerza constituyan oposiciones sindicales revo-



ciones de estudio de la juventud, así como de las condiciones de enseñanza y de trabajo de los profesores. Ante esto, los estudiantes vienen llevando adelante ocupaciones, que han sido intimidadas por la Policía Militar, y a las cuáles el gobierno responde con intransigencia. Este proceso pone de manifiesto la profundidad de la crisis, el profundo cuestionamiento de la juventud a las condiciones de existencia que ofrece un capitalismo decadente, que no garantiza ni los más elementales derechos. Ante esto, el sindicato de profesores, APEOESP, que no se conformó con llevar a la derrota a la huelga docente de 90 días; no ofrece ningún tipo de ayuda, ni hablar de alguna acción de lucha ante la situación. Ha sido el propio movimiento estudiantil que se ha organizado, ha tomado los edificios y ha elegido sus representantes. En nuestra experiencia militante con los compañeros de la Liga Operaria Internacionalista (LOI) pudimos comprobar la existencia de múltiples tendencias dentro del movimiento, desde aquellas más espontaneístas, horizontalistas y anti-partido, a aquellas de tipo reaccionaria, opuestas a las

La necesidad de forjar una vanguardia revolucionaria

Entre todos estos ricos procesos que da la lucha de clases, el proletariado, la juventud que ve su futuro empobrecerse por las posibilidades nulas que ofrece este capitalismo semicolonial en decadencia, es necesario construir una vanguardia revolucionaria que luche palmo a palmo la dirección a la burocracia reformista.

Solo así se podrá concretar una huelga general que enfrente a la burguesía de conjunto y sus planes de descargar la crisis sobre los trabajadores. Pero esto solo es una parte en el camino de luchas que nos espera, que precisa de las organizaciones obreras, los sindicatos, como herramientas de lucha por el poder.

Así, recuperando sus organizaciones se podrá llevar adelante la lucha en condiciones más favorables, y se podrá establecer lazos de fraternidad con los obreros que en todos los países de la región y del mundo enfrentan a los patrones y su Estado.✶

Internacional

Atentados en París; bombardeos en Siria; crisis migratoria EUROPA Y MEDIO ORIENTE ENTRE- LAZADOS POR LA CRISIS MUNDIAL

Por Orlando Landuci

Un nuevo atentado terrorista golpeó las capitales de europeas el 13 de Noviembre, en París, esta vez a manos del Estado Islámico (EI), que también se atribuyó el derribo del avión ruso en la península de Sinaí (Egipto). Repudiamos estos atentados, que dejaron un saldo de al menos 130 muertos y más de 350 heridos, en su mayoría jóvenes estudiantes y trabajadores.

Uno de los nudos de la situación mundial

Los atentados demuestran de forma descarnada la podredumbre del imperialismo. El colapso económico mundial ha acelerado los procesos que se venían vislumbrando en la última década, y en particular la crisis de Medio Oriente, frente a la cual el imperialismo y sus socios se han visto impotentes a la hora de resolver una salida en función de sus intereses. Los fenómenos de masas han colapsado las estructuras estatales forjadas por el imperialismo en la posguerra, de las cuales han surgido aberraciones como ISIS, que lejos de ser anti-imperialista, nuclea tendencias burguesas y reaccionarias. La aceleración de los procesos de descomposición estatal no sólo acontece en Medio Oriente. Estos acontecimientos muestran la complejidad de la situación en que la burguesía imperialista ha quedado hundida ante la crisis del equilibrio de la posguerra y de la hegemonía del imperialismo norteamericano.

La Unión Europea, luego de los atentados, ha visto saltar por los aires toda política de solución unificada de la crisis migratoria, con la suspensión unilateral, ya anterior a los atentados, de los tratados de libre circulación de personas (Schengen) por varios países como Francia, Suecia y Alemania. Las pujas internas del bloque recrudescen. Asimismo, se verifica un salto en las tendencias bonapartistas, con las medidas de excepción aplicadas en Francia y la reforma constitucional que propone Hollande, apoyado desde la derecha por Sarkozy y el Frente Nacional de Marine Le Pen.

La crisis mundial no sólo acelera los procesos sino que unifica sus tendencias bajo el principio rector de la centralización económica que impone el imperialismo, fuerza contrarrevolucionaria que en su descomposición, empuja a regiones geográficas cada vez más extensas y masas cada vez más numerosas al torrente de los peores padecimientos de la anarquía capitalista y su barbarie.

El laberinto Sirio

El giro de 180° en la política exterior de Hollande lo ha llevado a reconocer el triste sitio del decrepito imperialismo francés en el mundo. Luego de proponer una política "independiente" ante el conflicto en su ex colonia siria, negándose a atacar al Estado Islámico en ese país por considerar que así colaboraba con la dictadura de Al Assad, ante el inicio sorpresivo de la intervención rusa se vio obligado a lanzar

bombardos. Tuvo que asumir lo ridículo de respetar en sus maniobras militares una frontera que ya no existe entre Siria e Irak. Se aprestó a defender los intereses de sus petroleras y demás monopolios con las armas en la mano. No contra el EI, sino contra sus competidores imperialistas y Rusia. Los atentados llevaron a Hollande a la desesperación. El gobierno del PS debió dar una muestra de un inexistente "carácter" imperialista escalando los bombardeos y yendo a un acuerdo... con Putin, el principal sostenedor de Al Assad, ayer su enemigo número uno.

Francia intenta mostrarse como eje de una alianza contra el Daesh, que ya estaba siendo negociada en Viena, entrando por la ventana a este reparto reaccionario de Siria y Medio Oriente, con sus enormes reservas de petróleo, recursos naturales y mano de obra barata, que preparan EEUU, Rusia y los países europeos. Luego de los atentados, esta negociación entre Rusia y el imperialismo ha cobrado un carácter más directo, con varias reuniones entre Obama y Putin, que no pueden ocultar las profundas contradicciones pendientes: conflicto en Ucrania, incorporación de nuevos países del ex Glacis a la OTAN y cruces armados como el derribo del avión Sukoi ruso por Turquía.

Los efectos de los atentados sobre la política guerrillera del imperialismo no han tardado en llegar. Respondiendo a los pedidos de Francia, Alemania y Reino Unido se han incorporado a los ataques, mientras España ofreció relevar a los franceses en el comando de las operaciones en Mali, para que estos puedan concentrarse en su carnicería en Siria. Todo esto sumado a los aviones pero también a los soldados rusos e iraníes, y a la flamante decisión de EEUU de volver a poner tropas operativas sobre el terreno. Evidentemente, la confianza en las tropas terrestres autóctonas para complementar sus bombardeos que venían proclamando los imperialistas se esfumó de un día para el otro luego de la irrupción de Rusia en el conflicto. Los acuerdos sobre una salida contrarrevolucionaria que se pactan en Viena sólo contarán en el sentido de terminar de destruir a los focos de resistencia contra Al Assad que perviven en medio de fuerzas que son las distintas caras de la contrarrevolución burguesa operando en Siria. Y al mismo tiempo engendran grandes contradicciones para el imperialismo, al exponer a sus fuerzas militares a choques directos con enemigos a los que no se sienten preparados para enfrentar.

En medio de todo esto, Israel aprovecha para avanzar en la construcción de colonias en la Cisjordania ocupada y refuerza su dominio sobre Jerusalén, detrás de su histórica política de los hechos consumados. Los sionistas tienen claro que la descomposición de todos los estados de artificio que rodean su enclave imperialista los pone ante desafíos fenomenales.

UE sin rumbo

Las barreras a la circulación son sólo un aspecto, y no el más importante, de la crisis que

está atravesando a la UE. Lo central es la descomposición económica que corroe la base de sus formaciones estatales nacionales y la posibilidad de su dominación de las regiones adyacentes como Medio Oriente y los países del Este, que vienen de la experiencia de una transición, si bien truncada, hacia un sistema social superior basada en la expropiación de la burguesía. La definición de Trotsky de que los estados nacionales están perimidos desde principios del siglo XX como base para el desarrollo de las fuerzas productivas se ven confirmados no sólo en Medio Oriente, haciendo colapsar a los estados de artificio, sino también en Europa. Ambos procesos, como nos está demostrando el desarrollo de la crisis, están profundamente imbricados.

Las consecuencias del estancamiento económico, con millones de desocupados, avance de las legislaciones antiobreras, quita de conquistas y flexibilización laboral arrecian en todos los países europeos. Esto tiene expresión en los regímenes políticos, con la crisis de las coaliciones sobre las que la burguesía imperialista ha intentado consolidar su dominio. La coalición de la propia Merkel, figura sobresaliente de la UE, está crujiendo desde los acuerdos del rescate de Grecia, y más recientemente por la política migratoria de "puertas abiertas" que pretendía imponer la canciller. El elemento más destacado es la liquidación de la socialdemocracia, cuyo último exponente es el propio Hollande, que aplica una política que no se diferencia en nada a la del resto de los gobiernos de la derecha. Esta crisis de la socialdemocracia, como venimos siguiendo desde estas páginas, ha decantado el fenómeno de las nuevas mediaciones de la llamada izquierda radical, que en muy poco tiempo han mostrado su bancarrota, con Syriza implementando el 3º Memorandum de ajuste de la Troika y siguiendo al dedillo la política anti inmigrante que le dictan desde Berlín y Bruselas. El fracaso de Podemos puede medirse por su esperable exiguo resultado electoral a fines de este mes. El fenómeno Corbyn en el PL inglés promete ser una nueva experiencia frustrante para un sector del movimiento obrero que ve en estas mediaciones una posibilidad de recuperar los estados de bienestar como salida a la crisis. En este último caso, lo novedoso es la relación del PL con los sindicatos, más estrecha que en el caso del resto de las mediaciones contrarrevolucionarias del reformismo sin reformas.

Tareas internacionalistas del proletariado

Las organizaciones obreras de Europa y Medio Oriente deben organizarse no sólo para enfrentar el terrorismo burgués de ISIS con méto-



dos obreros, sino también los planes guerrilleros del imperialismo y sus aliados. Esta es una tarea de primer orden, de lo contrario los meterán en la trampa de la defensa de intereses que no son los de la clase obrera.

Tenemos el ejemplo del NPA francés, que intentando alejarse de una política campista de apoyo al IS o al imperialismo, definen un programa "humanista" contra estas supuestas "barbaries gemelas". Así definido, el programa se diluye en un desarrollo de una política democrática de apoyo a las "fuerzas progresistas" que acabe con los restos de un pasado incivilizado, reeditando el viejo programa mandelista de enfrentar al capitalismo con la "democracia hasta el final". Lo que sucede es que una política tal no tiene sujeto, o más bien, este sólo puede ser la pequeña burguesía diluyendo con su peso numérico a la clase obrera en una "ciudadanía social".

La política obrera se fundamenta en tener en claro que la única forma de enfrentar a las fuerzas contrarrevolucionarias del imperialismo y sus hijos bastardos como las fuerzas burguesas del "Estado Islámico" y similares es dar una salida a la humanidad desde el punto de vista de desatar las constricciones que la propiedad privada y los estados nacionales imponen a las fuerzas productivas. Por eso cualquier política que se niegue a plantear el programa de 3 palabras del trotskismo, dictadura del proletariado, está destinado al fracaso desde el punto de vista de la revolución proletaria. La forma política que la experiencia de la Revolución rusa ha legado a los revolucionarios es el sistema soviético, que plantea una nueva relación entre las masas laboriosas, la política y las relaciones de propiedad. Y da así las bases para barrer con los estados burgueses a partir de la extensión internacional de la dictadura del proletariado en su forma política de Federaciones, entendidas como unidad de estructuras económicas. No existen barbaries gemelas, sino la barbarie de la descomposición imperialista que debe ser combatida por el proletariado revolucionario. Por eso, es imperioso para las corrientes que nos reivindicamos marxistas revolucionarias, que tomemos sin dilaciones la tarea histórica de reconstruir la IV internacional, para batallar para que el proletariado pueda intervenir de forma independiente en estos procesos.✊